

análisis, se han hecho las debidas consideraciones sobre los fundamentos y las cualidades de las ideologías alcazareñas y de las personas mas representativas de tales ideologías aunque falten muchos detalles difíciles de cotejar, pues del mismo Don Tomás nos haría falta conocer su vida desde la adolescencia hasta llegar a la cátedra de Filosofía de la Universidad Central para deducir conclusiones razonables, aunque nos parezca que las apreciaciones formuladas no están muy lejos de la realidad.

En todos hay que tener además en cuenta las flaquezas humanas, resentimientos, vanidad, soberbia, ambición, etc. pero éstas idealizadas o domesticadas en el liberalismo alcazareño de fondo religioso que hizo de Alcázar un pueblo único en la manera de practicar la política, en contraste con las demás villas y lugares de rusticidad y aspereza comunes.

A finales de noviembre de 1.905 se produce una orden gubernativa en virtud de la cual se suspende en su cargo a gran número de concejales y se nombra a otros para sustituirlos dándoles posesión en la sesión del día 27 de dicho mes.

En enero de 1.906 vuelven la aguas a su cauce y se constituye el Ayuntamiento como lo estaba anteriormente sin que consten los motivos de aquella suspensión y el nombramiento de interinos. El Ministerio revoca esas providencias y el Alcalde posesiona de sus cargos nuevamente a los concejales destituidos, haciéndose la elección de cargos, primer teniente Don Felipe Arroyo, segundo Román Alberca, tercero Juan Lucas, cuarto Gregorio Castellanos, síndico Ezequiel Ortega y suplente Patricio Abengózar, acordándose celebrar las sesiones los lunes a las tres de la tarde. Hay que citar esto de los días y las horas de las sesiones por ser el indicador que marca el estado de la atmósfera política, como el fraile capuchino que vendía Pepe Almendros, que si se quitaba la capucha indicaba tiempo despejado y si se la ponía lluvia segura. Pues bien, las sesiones celebradas los lunes o día siguiente a festivo, después de comer al irse al casino, siesta segura y celebradas en sábado anochecido o domingo por la mañana, voces y pasaderas, dicho éste muy alcazareño que se encargarán de explicar los entendidos, porque yo no lo sé

---

Eulogio Sánchez-Mateos y habría que recurrir al segundo apellido que en éste es Ramos por ser su madre hermana de Sabaneta y no se sabría a cual Eulogio se citaba y en Estrella es Palomares por ser su madre porrera. ¿Qué se hace entonces para saber de quién se trata con una palabra y sin lugar a dudas? Pues se le da un nombre suyo propio, que lo defina en cuerpo y alma y se le pone Tronchabancas y ya no hay dudas de ninguna clase ni confusión posible con nadie de su larga familia, pues aún acudiendo a su padre y diciendo que es el mayor de Benito se dudaría de quién se trataba y con el apodo no queda ni sombra de duda, ni hacen falta mas palabras, se trata de Tronchabancas que se puso un poco gordo en sus últimos tiempos.

Están en el Inazar muy preparados de perros y de pies pero sin caza aunque con algunas señales de aprovisionamientos en los morrales y en la botija que está en primer término. Hace buen tiempo pero Tronchabancas no deja la zamarra.

El borrico contra la pared al pie de la ventanilla sirve de fondo a Estrella que parece estar sentado en el fuego cuando está al aire libre, con el perro sobre el muslo y abrazado, la garrota en la mano derecha y el puro humeando. Qué más